



LA LITURGIA DEL DOMINGO

Unidad Pastoral San Matías-Cristo Salvador
Domingo XVI. T.O. del Año 2021. Ciclo B



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

1-RITOS DE ENTRADA

Canto de entrada. “Alegre la mañana” (5) (9)

Monición ambiental: **Buenos días y bienvenidos a esta celebración.** Nos conmueve hoy la delicadeza y exquisitez de Jesús hacia sus discípulos, cansados del trabajo misionero, invitándonos a un sitio tranquilo a descansar, para recuperar fuerzas, reactivar la esperanza, serenarse interiormente. Nos conmueve, por igual, la delicadeza y ternura de Jesús, pastor bueno, hacia la multitud de gente que andaba insegura, desorientada y confusa por ideas, doctrinas, modas..., «como ovejas sin pastor» y, sobre todo, su pedagogía lenta: «les enseñaba con calma». También nosotros necesitamos las orientaciones de Jesús. Empezamos la Eucaristía.

Saludo del celebrante: ***En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.*** Dios Padre que en su Hijo Jesús nos congrega y apacienta, esté con todos vosotros.

Rito Penitencial: **Dios, que siempre nos acepta como somos, nos demuestra su amor cuando nos reconocemos débiles frente a Él.**

- Tú que nos buscas, nos reúnes y nos cuidas. **Señor, ten piedad**
- Tú que eres nuestra paz y nos conduces a Dios Padre. **Cristo, ten piedad.**
- Tú que entregas tu vida por todos nosotros, **Señor, ten piedad.**

Sacerdote: **Dios, Padre de misericordia, sal al encuentro de tus ovejas perdidas , perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna. Amén.**

Gloria

Oración



2-CELEBRACIÓN DE LA PALABRA

Monición a la primera lectura: (Jeremías 23, 1-6): Jeremías, profeta del pueblo, se enfrenta con los reyes por el descuido con el que tratan las cosas de Dios y el abandono de los pobres. Jeremías denuncia con vigor a todos los poderosos y anuncia a los humildes la promesa de un pastor en el que podrán confiar y descansar.

Respuesta al salmo:

EL SEÑOR ES MI PASTOR, NADA ME PUEDE FALTAR

Monición a la segunda lectura: (Efesios 2, 13-18): San Pablo habla de los que están lejos del Señor y de los que están cerca. Jesús murió para reconciliar con Dios a los de fuera y a los de dentro. Todos tienen que ser recreados por el Espíritu de Jesús. Las barreras humanas están llamadas a desaparecer. Cristo vino y viene para unir lo que está separado, para hacer un pueblo nuevo que alabe a un solo Dios y Padre de todos.

Evangelio (Marcos 6, 30-34)

Homilía

Credo

Oración de los fieles: Como ovejas sin pastor, acudimos a ti, Señor, para presentarte nuestras preocupaciones y deseos, diciendo:

TE ROGAMOS, ÓYENOS

1-Por todos los pastores de la iglesia, para que se revistan de ternura y compasión y vivan su misión como una vocación de servicio y entrega. **Roguemos al Señor.**

2-Para que la Iglesia sea una instancia de misericordia y de perdón, de acogida y de encuentro, de celebración y de fiesta que anime a los hombres a seguir esperando. **Roguemos al Señor.**



3-Para que la Iglesia no se convierta nunca en un fin en sí misma sino en un medio al servicio del Reino donde los pobres tengan un lugar privilegiado. **Roguemos al Señor.**

3-Para que todos seamos conscientes de la misión que el Señor nos ha encomendado y nos comprometamos con la causa del Evangelio. **Roguemos al Señor.**

4-Para que los pobres sean, en nuestras comunidades, el centro de nuestra acción pastoral y caritativa. **Roguemos al Señor.**

Sacerdote: Escucha, Señor, nuestra oración. Te lo pedimos por intercepción de Jesucristo, nuestro Señor. Amén

3- LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación de ofrendas: “Este pan y vino, Señor” (86) (89)

Santo cantado

Cordero de Dios cantado

Canto de comunión: “A las fuentes de agua viva (122) (8)



4.- RITOS DE DESPEDIDA

Oración para después de la Comunión

Bendición del Sacerdote

Canto final: “El Señor es mi Pastor, nada me falta, el Señor es mi Pastor. (Bis)

Despedida del celebrante

- Podéis ir en paz
- Demos gracias a Dios





SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

Como ovejas sin pastor . Hoy, desde presupuestos que consideramos más progresistas, nos rebelamos contra un pasado que tiene mucho de glorioso, iluminado y enriquecido por la fe. Arrancamos nuestras raíces cristianas, esas que han hecho posible nuestras catedrales, nuestros museos, nuestra literatu-

ra... Como ovejas sin pastor.

Evidentemente hemos llegado hasta aquí desde la libertad y no estamos dispuestos a perder este valor tan hermoso de los hijos de Dios. Queremos vivir en democracia, en libertad. Pero necesitamos construir nuestra convivencia en valores permanentes y cimentar un proyecto social consistente y esperanzador. Ésta es la vocación irrenunciable de todos los pueblos.

Hoy, desde la palabra que se nos regala, podemos decir que la Iglesia tiene mucho qué hacer y qué decir en este proyecto compartido de convivencia y que quiere asentarse sobre la paz. En verdad, Jesucristo tiene una oferta humanizadora y llena de esperanza para la humanidad. Y la Iglesia quiere vivirla y celebrarla, anunciarla y compartirla. Jesucristo es el buen pastor que ama a sus ovejas y da la vida por ellas. No es un asalariado al que no le importan las ovejas. Su oferta, su evangelio, sigue siendo hoy actual y fresca y sus valores no han sido aún derrotados porque son los mismos valores humanos en los que nos sostenemos y por los que vivimos y luchamos. Necesitamos construir nuestra convivencia en valores permanentes y cimentar un proyecto social consistente y esperanzador.

Volver al redil del buen Pastor y recuperar la compasión. Si estamos como ovejas sin pastor, sin horizontes claros y luminosos; si nuestros jóvenes se refugian en antivaleores y sucedáneos, como el alcohol, el ruido, la droga, la superficialidad; si nuestro mundo no consigue avanzar en cotas de mayor justicia e igualdad; si no terminamos de poner freno a la guerra porque estamos doblegados por la fuerza del dinero y la avaricia del poder; si nos quejamos todos los días de que esto no va como quisiéramos y de que deseamos un futuro más despejado para nuestros hijos..., tal vez sea el momento de volver a planearnos que, alentados por la fe, estamos mejor. Que necesitamos un ideal, un líder, un pastor que nos conduzca de nuevo a las praderas de la serenidad y de la paz del corazón.

Jesús y sus discípulos, y habían pensado retirarse un poco para descansar. Pero, Jesús ve a aquellas pobres gentes que buscan sentido y esperanza para sus vidas. Dice el texto que se compadeció de ellos porque estaban como ovejas sin pastor. Y Jesús renuncia a su descanso para regalarles sus palabras, su consuelo, su esperanza.

Alejandro Fernández Barrajón, O de M